CAPRICHO INDIJENA

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito,
que el dimoño que te crea;
el francés te lo voltea
so chirrion por el palito.
¡Qué indinidá!
Uchile y úchile, pagrecito,
ja! ja! ja!

Voz.

Hubo moncho degollina,
y moncho pleito y baleo.
la blusa y el solideo
zurra y zurra sin cesar.
El Nahual de tata Almonte
nos vendió en el Tollería,
y el bruja del sacrestía
tambien lo supo danzar.

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito, etc.

Voz.

Ritoñando porgatorio,
cantando lo mayordomo;
dijo el huero, veamo cómo,
y se hizo hereje tambien.
Los zuavos te dan to misa,
los moros to pruesione;
pero casas y tostone
no se taranta el francés.

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito, etc.

Voz.

Ya te espié, don Monigute,
junto á los dos viejecito,
con to flauta, con to pito,
quivocando tata Dios.
Ya te vide con el otro
borrachito de palacio,
escrebir to cartapacio
que de nada te valió.

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito, etc.

Voz.

Juerte estovo to fagina,
y perdonas de ganancia;
el imperador de Francia
se vuelve con Limantur.

Tómate to endologencia,
tómate to bendecido;
pero de lo que has perdido
amoqueneque, rum rum.

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito, etc.

Voz.

¿Con qué pagas tos droguitas,
tata cura, y el concencia
con que quiere so regencia,
cuatro orejas como yo?
Está güeno lo cristiano,
y muy santo y muy bendito;
pero Dios con su taquito
lo es munchísimo mejor.

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito, etc.

Voz.

¿Para qué nos lo decia
que por Dios lo estás peleando?
Tos barba te estás pelando
de verte probe y traidor.
Buenas noche, desagravio;
hasta moxtla, responsorio,
chinastle del porgatorio,
monjitas, adios, adios!

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito, etc.

Voz.

Ya verás, lo protestante
chicualica San Lifonso;
esos no come el responso,
con sus medio mercan pan.
Ya lo tata Dios te empatan,
pagrecito, en lo bigote.
¿Por qué fué tanto mitote?
¿Tos casitas dónde están?

Coro.

Uchile y úchile, pagrecito,
que el dimoño que te crea;
el francés te lo voltea
el chirrion por el palito.
¡Qué indinidá!
Uchile y úchile, pagrecito,
ja! ja! ja!

El Monarca, Diciembre 8 de 1863.

Desmocha de los Regentes

(CARICATURA)

PERSONAJES

Primer regente D. Opas. *Labastida.*
Segundo idem, el conde
Don Julian..... *Almonte.*
Tercer idem, Pipelet.... *Salas* (á) *Cucaracho.*
Proserpina. ..... *La mujer de Cucaracho*
El Sargento Marco Bomba..... *Bazaine.*
Faldero de Proserpina... *Anievas.*

Coro de retirados, cesantes, brujas, sepultureros y gente ordinaria.

ESCENA TRAGICA.

El teatro representa un cementerio.

Julian.

Hé aquí ya el decreto en forma
segun lo manda Bazaine;

no hay más que decir amén
y que viva la reforma.
Aquí la ley se confirma
contra los bienes del clero;
conque, nada de no quiero;
ponga usted luego su firma.

Pipelet.

Pero, hombre, yo soy católico
y don Opas mi prelado,
me declara excomulgado
y él se morirá de un cólico.
A lo ménos consultar
déjeme usted con mi vieja....

Don Opas, á Proserpina.

Tírele usted de una oreja,
no hay que dejarlo firmar.

Proserpina.

Guárdate bien, Cucaracho,
porque soy un gavilan.

Pipelet.

Pero el conde don Julian....

Proserpina.

Don Julian está borracho.

Julian.

Señora, eso es muy extraño,
nunca bebo ni he bebido....

Proserpina.

Suelte usted á mi marido,
porque si firma, lo araño.

Don Opas, á Proserpina empujándola

No hay que aflojar, energía!
está usted en su apogeo!

Proserpina.

Conde, es usted un ateo.

Julian.

Y usted, madama, una harpía.

Pipelet.

Vieja, ya me hacen pedazos;
suéltenme, por compasion:
si me dan otro tiron
van á arrancarme los brazos.

Proserpina.

Pues cuidado con firmar.

Don Opas.

Apriétele usted las cuñas.

Proserpina.

Mira! mírame las uñas,
te voy á descuartizar.

Julian, tirando á Pipelet del brazo.

No se deje usted vencer.

Pipelet.

No ve usted cómo me estruja?

Julian.

Es muy débil esa bruja.

Pipelet.

¡Señor, pero es mi mujer!

Proserpina.

¿Oye usté esto, Labastida?

Don Opas.

Por lo mismo, duro! duro!
porque nos lo vuelven puro.

Proserpina.

Antes me verá tendida.

Julian.

Por aquí.

Proserpina.

No, por aquí.

Pipelet.

Me matan!....

Julian.

Pues á firmar.

El Sargento.

Esto es para reventar
de risa.

Pipelet.

Pobre de mí!

Proserpina, vencida, suelta á Pipelet y cae desmayada: Pipelet firma: Don Julian triunfa: el faldero ladra pero no muerde; Don Opas se esconde y Marco Bomba se rie.

(El sumiller Mextlapique.)

ESCENA SEGUNDA.

Motivo del viaje á Francia del Señor Arzobispo.

Salas dice: Perdon, encanto mio!
Y la vieja: Divorcio, viejo impío!

Cual un Morales Puente, cual Schiafino,
Salas se apropincuó la mano muerta.
—Son bienes esos del Señor divino,
del infierno nos ponen en la puerta.
—Es el chato un Lutero y un Calvino,
mas la esposa.. ¡oh, qué horror! se le deserta.
Salas dice: Perdon, encanto mio!
y ella exclama: ¡Divorcio, viejo impío!

Si no dejaron en pared ni estaca,
vida de mi alma, los malditos puros,
si ya pisa Porfirio Cuernavaca,
y no le hacen ni rezos ni conjuros;
si al fin el clero imbécil no nos saca,
ni á tí, ni á mí, ni á Napoleon de apuros;
resígnate, y perdon, encanto mio!
y ella exclama: ¡Divorcio, viejo impío!

Y ella dice. . . . ¿Las monjas? y los legos?
y el escuadron de santos mayordomos,
que esperaban henchidos los talegos
y están haciendo en el portal Ecce-Homos?
Y miéntras en sus danzas y en sus juegos
ellos están, nosotros ¿cual palomos?. . . .

Y Salas. . . . Compasion, encanto mio!
Y ella exclama: ¡Divorcio, viejo impío!

En vano alboroté, triduos en vano
preparé á Santa Rita y al Tadeo,
viene el francés con atrevida mano
y no dejó en cabeza solideo,
y qué dirá mi padre franciscano?
¿qué Jáuregui dirá, don Timoteo?
Y Salas dice: Paz, encanto mio!
y ella exclama: ¡Divorcio, viejo impío!

Tras de un estante estaba Labastida
viendo falaz la conyugal pelea;
en el trance en que está, si no la vida,
le va, por lo muy bajo, la zalea;
cuando se oye una voz enternecida,
él de rabia y de horror se contonea:
y Salas dice á Pepa. . . . Encanto mio!
Mas la vieja. . . . inflexible: ¡Viejo impío!

¿Y qué hacer es posible con espadas
como el marqués caduco de Salinas,
si en cuenta ve las chusmas irritadas,
zanjas hace, ¡infeliz! á las letrinas?
¿Qué aguardar de las mientes estragadas
de Arroyo, y los Anievas, y Cortinas?... (1)
Pepa, ponte en razon. . .. ven, dueño mio,
y la vieja: ¡Divorcio, viejo impío!

1 Gato amarillo.

Sagrada religion, ¡santo misterio!
¿por qué tus glorias y tus bienes dejas
hundir con los birretes del imperio,
sin más amparo que las tristes viejas?
Cambia, inconstante amor, al ministerio.
Restituye el pastor á sus ovejas. . . .
Eso no puede ser. . . . perdon, bien mio!
y la vieja. . . . ¡Divorcio, viejo impío!

¿Por qué soñásteis, partidarios chochos,
en el dulce Jesus y las primicias,
en nuestra religion y sus bizcochos?. . . .
Los puros acoquinan las milicias:
en Veracruz se escurren los jarochos:
hasta en Tlalpam Martinez pide albricias:
¿quién resiste á Bazaine?... .. perdon, bien mio!
Y la vieja. . . . ¡Divorcio, viejo impío!

Ya no soy tu adorado Cucaracho?
¿qué, no te enamoré como un chiquito?
¿á quién apelo cuando estoy borracho?
Esto la enterneció. . . . mas se oye un grito,
fué Labastida. . . . y ella con empacho
le dice: Imitador de don Benito!
y la mano retira con desvío,
exclamando: ¡Divorcio, viejo impío!

¿No te dejo á tu Dios? ¿no tus maitines,
tus misas y lucidas procesiones?
¿no han venido de mitras celemines
y barcos atestados de morriones?

¿Y no á los nobles ves sin calcetines?
y á los benditos frailes sin calzones?
En ellos son de más. . . . perdon, bien mio!
y la vieja: ¡Divorcio, viejo impío!

Recurriendo al prestigio de marido,
el brazo astuto le tendió en el cuello,
sin el peinado destocar, lucido,
por el gran deficiente de cabello
Ella... frágil mujer.... sonrió á Cupido. . . .
Temiendo el arzobispo un atropello,
de la pareja púsose á distancia,
y se fué á preparar su viaje á Francia.

El Monarca, Noviembre 29 de 1863.

Don Opas en el baile

La *Sociedad* nos anuncia,
con un cristiano fervor,
que en la tertulia de Almonte
el Arzobispo brilló,
y que es la cosa más bella
mirar un Santo Pastor
hacer lo que todos hacen
lleno de confianza en Dios.

Cruzábanse las miradas
con eléctrica emocion;
iban en cada pareja
dos calderos de vapor....
La mano inquieta reniega
de los tabiques de gros,
y brota irritante afecto
turbulento el rigodon.

Chicos, la dama aprovechen,
que les cuesta su sudor....
Su Ilustrísima, entretanto,
en su cómodo sillon,
llevando como distraido,
con el pié morado el son,
toca.... austero, el pié pulido
de un arcángel seductor....
y avanza.... pero inocente,
lleno de confianza en Dios.

Tal Terpsícore nerviosa
se queja de un machucon
de un vástago bien fornido,
de Forey ó de Billault:
tal sílfide gesticula
de un tremendo pisoton
que el acicate de acero
en herida convirtió.
Su Ilustrísima, entretanto,
de palmaditas cubrió
cierta espalda alabastrina,
que era desesperacion
de Crispiniano Castillo
y don Ignacio Pavon;
y lo hacia con confianza,
lleno de confianza en Dios.

¿Quiénes son esas beldades
que deslumbran como el sol?
Para ellas las atenciones
y los saludos de honor.

nadie se atreve á acercarse
de sus ojos al fulgor....
¿Qué más? los regentes mismos
tienen tímida la voz.
Mas su Ilustrísima llega,
con calma las abrazó,
y retuvo cada mano
de su mano en la prision:
y esto, sin esfuerzo alguno,
lleno de confianza en Dios.

Harto de danza y de besos
el ungido del Señor,
fué de Birjan á las aras
con santa resignacion.
Tiene la espada.... Es mi faila,
el as.... á bastos la voy,
codillo.... Va un alburito:
el caballo contra el dos;
y su Ilustrísima gana,
porque con fé en el Señor....
miró el caballo á la puerta,
lleno de confianza en Dios.

En el *Bufet* suculento
nada Don Opas dejó;
¡qué sendos tragos de añejo,
y qué lonjas de jamon!
los sangüisch entre sus labios
se entraban de dos en dos,
alternando en vario riego
Pedro Jimenez y el rom;

tambaleando, á su sotana
haciendo más de un giron
á su paso interesante,
en su coche se metió.
Y dizque una santa hermana,
cuando salió del forlon,
exclamó: ¡Jesus! cuál viene
equis formando el Señor!
Quiso entrar por un espejo,
la nariz se magulló;
y á.... poco.... bóveda haciendo
su refornido pulmon
de evangélicos ronquidos
la alcoba augusta atronó....
Don Opas duerme tranquilo
lleno de confianza en Dios.

El Monarca, Noviembre 29 de 1863.

A Monseñor Labastida

CONCURRENTE A LOS SARAOS DE ALMONTE

Pastorcillo adorable
de la cristiana iglesia,
que no cuando predicas,
que no cuando confiesas,
sino enmedio del baile
de voluptuosa orquesta,
la mitra entre peinados
y entre danzas ostentas:
¡qué edificante vista!
cuál la cuadrilla alienta!
y qué sazon el suyo
de la danza habanera!
Cómo se honra una mitra
enmedio á las piruetas,
y el alma absorta forma
las más hermosas mezclas,

si la sotana dice
triste *requiem eternam*,
el pastor delicioso
recuerda las boleras;
si unos dicen amores,
él dice *labia mea:*
y si oye un Aleluya,
si descubre una pierna.
provocativas polkas
con giros y con vueltas,
el ánima enloquecen
y en efusion anegan:
allí puede el demonio
sacar pingüe cosecha,
si al pastor de las almas
no vieran las parejas!
¿Del schottish ardiente
las posturas incendian?
Se estrechan las distancias,
la gasa al aire vuela,
y el malicioso encaje
del calzon travesea.
Su Ilustrísima, entónces;
está como quien reza,
y es que derrama besos
su santa reverencia:
la tiesa *varsoviana*
en sus compases huelga
á dos tiernos amantes
que el tono columpea.
El pastor adorable
dice enmedio á la gresca:

Alégrense, muchachos,
que aquí hay quien los absuelva.
Y luego reverente
pasa de mesa en mesa;
y ya anima el tresillo,
ya al más devoto juega.
Toma, y en un corrillo
provoca á la vihuela,
que sus cuerdas agita
donosa y zandunguera,
que aunque se ve el guitarro
en medio á la regencia,
del rasgado jarabe
la maldita se acuerda,
y el palomo murmuran
sus libertinas cuerdas.
Se ve extasiado entónces
al pastor de la Iglesia;
y qué ojillos aquellos,
y qué ladinas muecas,
cómo entónces platica
de la *Ulúapa* y la *hiiera*,
del *Minuet* de la corte,
del *Ondú* y las boleras,
y dice *memento hommo*
bajando la cabeza!

El Monarca, Noviembre 29 de 1863

GRAN REMATE

AL CONTADO Y SIN RECLAMO, BAJO LA GARANTIA DE CARTOUCHE (1)

(CARICATURA)

Sobre un trono que pudiera
servir de banco de herrar,
segun el tropel de bestias
que le cerca sin cesar:
el semblante borreguno
y la mirada falaz,
trasformado en vendutero
Napoleon el chico está.
Cuidado.... que alza el martillo
¿Señores, no hay quien dé más?

---

1 Ladron famoso con quien comparan frecuentemente en Europa á Napoleon el Chico.

John Bull con su inmensa pipa
tendido á lo largo está,
y á cada tierna mirada,
y á cada envite procaz,
By God, socarron responde
y echa un trago de cognac....
El Austria, vieja estirada,
con su gorro y con su chal,
finge un ataque de nervios
del martillo al resonar;
y finge que hace postura
sin aventurar ni un real.
La Rusia, anciana estirada,
á cada golpe hace zas,
y valúa maliciosa
la noble insignia imperial.
Sabe que luce y no es oro
lo que se va á rematar;
Es corona de oropeles
hecha por un sacristan,
y que un indio vendió infame
con la bendicion papal.
"Hé, señores, se remata....
¿No hay postor? ¿no hay quien dé más?

Se rematan las Tres gracias
que están bajo ese cristal:
es una encanto y delicia
de toda la cristiandad;
es en el beber un Baco,
en corpulencia un gañan;

sus entrañas, Torquemada
se ha encargado de formar.
Y en el baile ejerce todo:
Fé, Esperanza y Caridad,
La otra Gracia, es gracia azteca
nacida en triste jacal:
pertenece á manos muertas,
bien se puede adjudicar.
Indio noble, fué la gloria
del saqueo del Parian:
sirvió en San Jacinto al héroe
que no pudo despertar:
tiene de Iscariote el alma
y las mañas de Rufian.
La otra gracia, es Gracia alegre,
borrachita y nada más:
cadete cuando Apodaca,
siempre alumno de Birjan.
Señores, remato el grupo,
¿señores, no hay quien dé más?

Un cerdito y su ginete,
que es como quien dice un par;
del cuello de esa camisa
se hace un lábaro imperial,
una vela para el Córpus
y funda á la Catedral.
¿Quién es más sucio, el cochino
ó el hombre que junto está?
todo junto se remata.
¿Señores, no hay quien dé más?

Ese conjunto de pueblos
del imperio de Anahuac,
Romita, San Bartolito,
y Tacubaya y Mixcoac.....
en todo mil habitantes
para un voto nacional.
Se remata muy barato:
¿Señores, no hay quien dé más?

Una caja de juguetes
de madera y cordoban,
con los doscientos notables
propios para el carnaval,
que para caricaturas
todos valen un caudal.
El que no nació lacayo,
es de fijo un haragan;
el que no es ladron se lleva
ó con Baco ó Birjan.
¿Quién me remata la ancheta?
Señores, ¿no hay quien dé más?

Vendo este Cinco de Mayo....
tiene un olor de aguarrás
que me maltrata los nervios....
y me produce *tres* mal,
pero y los mil compradores?
El inglés finge roncar;
Austria.... dice que está enferma
y que de nada es capaz.
Tomando cerveza Prusia,
dice.....Dejadnos en paz....

Y tú, España, hermosa España,
tú, cuna de mi mitad,
¿no me rematas mi ancheta?
no quieres reconquistar?....
Y la manola maldita,
con el garbo y con la sal
con que en ochocientos ocho
supo al francés saludar,
le dijo....Guarde prontito
esos dijes, camaráa,
que tiene flojos los dientes
y está verde la manzana.
Puede ser sabroso el fruto
pero está dura la cáscara.
No hay que componer el mundo,
ni andar á salto de mata:
que dice, y no Forey tonto,
sino el propio Sancho Panza:
Dios en la casa de todos
y cada cual en su casa.

El Monarca, Diciembre 27 de 1863.